

Buenos días para todos,

Hoy marca el fin de nuestros años en el colegio para los alumnos de sexto, nuestra *final* Final Assembly. Sé que varios de ustedes están celosos de esto—no más uniforme, no más internals, no más matemática a las 8 de la mañana. Y si, hay ciertas cosas de esta nueva etapa a la cual nos vamos a enfrentar que son envidiables, especialmente la nueva independencia que se nos otorga.

Pero yo también los envidio a ustedes, más de lo que creen. Los envidio por todas las experiencias que les quedan por vivir: tanto las más cotidianas, como almorzar en los fields con sus amigos o jugar al dodgeball en PE, como las más significativas, como el viaje a UK, los sports days e incluso los nervios del primer examen. Para los alumnos de quinto, que ya pasaron por la mayoría de las “grandes experiencias,” disfruten de los pequeños momentos dentro del colegio este último año. Y, un consejo de alguien que ya pasó por lo que se van a enfrentar ahora, no dejen todo para último momento—les prometo que no pueden hacer un trabajo de 6 meses en 6 horas.

Los invito a aprovechar al máximo las oportunidades que nos brinda el colegio. No tengan miedo de participar en clubes, o, si lo desean, de crearlos. Yo he hecho las dos, participando en actividades ya existentes como MUN y robótica, pero también proponiendo nuevas iniciativas como el newspaper y el Buddy System. Los aliento a hacer lo mismo, sean el cambio que quieren ver. No le tengan miedo a las autoridades o a los prefects, les prometo que los van a escuchar y ayudar a llevarlo adelante. Además, las amistades y habilidades que van a ganar en el proceso no se comparan con nada.

Voy a sonar como un viejo, pero a todos les digo: disfruten de los momentos en el colegio, desde el más chico al más grande, porque, aunque no lo parezca, los van a marcar para toda la vida, y espero recuerden sus años acá con cariño. En relación a eso, quiero recalcar la importancia de sus acciones y como afectan a quienes los rodean. Sean amables unos con otros, sean conscientes de lo que hacen, y no se queden callados si ven alguna injusticia. Porque un simple hola en los corredores o una simple invitación a almorzar con ustedes—le puede cambiar la vida a alguien.

No solo disfruten de su tiempo acá, sino den lo mejor de sí, lo que sea que eso sea. Porque el mejor de una persona no es el mismo que el de otra, y eso es en parte la belleza de agrupar diversas personas como lo hace el colegio. Tu nota de matemática o tu habilidad en rugby no te hace mejor ni peor que nadie, solo diferente. No se comparen entre ustedes, sino que propónganse mejorar en relación a ustedes mismos. Y sepan que siempre cuentan con gente para ayudarlos. Usen estas herramientas para encontrar lo que les gusta, lo que no, y cómo alcanzar sus objetivos. No tengan miedo de equivocarse, de cambiar de rumbo, porque si hay algo que pueden hacer ahora es explorar nuevas cosas y dejarse llevar.

Para terminar, quiero agradecerle a todos los que nos acompañaron estos 14 años y felicitar a nuestros sucesores—están en buenas manos. Les deseo a todos lo mejor, y sé que nos volveremos a ver. Muchas gracias.